

Sopa de pollo y arroz
por
Molly Bouwsma



En los días cuando vivía en el este de Los Ángeles mi mamá y yo teníamos que trabajar duro para ganarnos el pan porque éramos muy pobres. Recuerdo bien que cuando no teníamos algo de comer, mi amiga Juanita me invitaba a comer la cena con su familia. Siempre me alegraba probar comidas diferentes y ricas, rellenas de sabores Latino Americanos, específicamente, su sopa de pollo y arroz de Guatemala. Algunos viernes cuando llegaba a la casa de Juanita el olor del sofrito, las especias, y vegetales frescos llenaban no sólo el ambiente, sino también

mi mente de esperanza. Mi mamá y yo nunca olvidaremos esas experiencias de necesidad gracia por la bondad de la familia de Juanita .